

La
Barba

**Según la opinión de los sabios ancestros
y los modernos**

Muhammad Al-Jibaly

La Barba

**Según la opinión de los sabios ancestros
y los modernos**

Muhammad Al-Jibaly

Traducción

Lic. M. Isa García

Egresado de la Facultad de Teología Islámica
de La Meca, Arabia Saudita

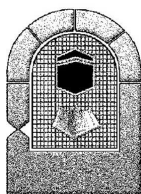
Edición y revisión de estilo

Mo'ámmar Mouheddine Derman

Este libro tiene derechos reservados. Todo o parte de este libro puede ser utilizado con objetivos educativos siempre que no sea sacado de contexto o se intente obtener algún beneficio económico del mismo.

Queremos expresar nuestro sincero aprecio a todos los que han contribuido en la publicación de este libro. Que Dios los recompense por su esfuerzo. Si tiene alguna corrección, comentario o pregunta que realizar sobre esta publicación, no dude en contactarse con nosotros a:

en@islamhouse.com



www.islamhouse.com

1427 H
[3787]

Publicado por:

The Islamic Propagation Office in Rabwah

Tel. +4454900 - 4916065

Email: **en@islamhouse.com**

www.islamhouse.com

CAPÍTULO 1

INTRODUCCIÓN

Definición

En árabe, se utiliza la palabra *lihiah* para decir barba. Deriva de *lahi* (mandíbula) y *lahian* (las dos mandíbulas). Por lo tanto, se define a la barba como el pelo que crece en las mejillas y las mandíbulas – [Al-Qamus ul-Muhit de al-Fayruzabadi, y Lisan ul-Arab de Ibn Mandur]. Incluye también el pelo que crece tras las sienes, debajo del labio inferior, en el mentón, y en la parte inferior de las mandíbulas.

Reglas

Dejarse crecer la barba es wayib (obligatorio) para todos los hombres musulmanes que puedan hacerlo. Tal como se presentará más abajo, existen amplias evidencias de ello en la Sunnah, y es la opinión unánime de los sabios del Islam.

La posición de los expertos

Todos los sabios de as-Salaf us-Salih (las primeras generaciones de musulmanes), incluyendo los Cuatro Imames, sostienen unánimemente que es haram (prohibido) afeitarse la barba. Afeitarla se considera una mutilación absolutamente prohibida, tal como ha sido reportado por ‘Umar ibn Abdul ‘Aziz – [At-Tarij de Ibn Asakir]. Consideran que el hombre que se afeita la barba tiene aspectos afeminados. Muchos de ellos no aceptaban el testimonio de un hombre afeitado ni tampoco consideraban que debía liderar las oraciones.

Los Hánafis

Según los Hánafis:

“Está prohibido que un hombre se corte la barba ... en cuanto a dejarla más corta que un puño – como hacen algunos en occidente y los afeminados – no está permitido. En cuanto a afeitarla completamente, eso es propio de algunos judíos y los Zoroastrianos persas”. [Ad-Durr ul-Mujtar]

Ibn-Abidin dijo:

“Está prohibido que un hombre se corte la barba”.
(Radd ul-Muhtar [2:418])

Los Málíkis

Según los Málíkis:

“Afeitarse la barba está prohibido, pues al cortarla se provoca una clara mutilación de una obligación. Pero si crece excesivamente, y al cortarla no se produce una mutilación, entonces está permitido; pero no es lo que se prefiere y es contrario a lo que se considera mejor”. [Sharh ur-Risalah de Abu al-Hásan, y comentario de al-Adwi]

Al-‘Adwi dijo:

“Ha sido reportado que Málík detestaba afeitarse todo lo que estuviera debajo de las mandíbulas, hasta que dijo: ‘Es lo que hacen los Zoroastrianos’. Y está prohibido depilar el pelo de la barba”. [Sharh ur-Risalah de Abu al-Hásan, y comentario de al-Adwi (2:411)]

Ibn Abd al-Bárr dijo:

“Está prohibido afeitarse la barba, y lo hacen generalmente los afeminados”. [At-Tamhid]

Los Sháfi'is

En cuanto a los Sháfi'is, al-Imam ash-Shafi'i ha expresado que está prohibido afeitarse la barba [al-Umm]. Además, al-Ayur'i dijo: “La postura correcta es que está prohibido afeitar totalmente la barba a menos que se tenga un problema (médico) con ella”. [Sharh ul-Ubab].

Los Hánbalis

Los Hánbalis sostienen sin excepción que está prohibido afeitar la barba [Al-Insaf, Sharh ul-Muntaha, etc.]

Ibn Taimiyyah dijo:

“Está prohibido afeitarse la barba”. [Al-Ijtiyarat ul-Ilmiyyah (p.6)]

As-Saffarini dijo:

“En nuestro madhab (escuela), estamos de acuerdo en que está prohibido afeitarse la barba”. [Ghitha ul-Albab (1:376)].

Ibn Hazm

Ibn Hazm al-Andalusí dijo:

“Todos los expertos están de acuerdo en que afeitarse la barba es una forma de mutilación, y está prohibida”. [Maratib ul-Iyma' (p.157), y al-Muhalla (2:189)]

Ibn Taymiyyah

Shéij ul-Islam Ibn Taimiyyah dijo:

“Según los hadices auténticos, está prohibido afeitarse la barba, y nadie lo ha permitido nunca”.

EXPERTOS CONTEMPORÁNEOS

Los grandes sabios de nuestro tiempo han expresado que está prohibido afeitarse o recortarse la barba. Entre ellos están ‘Ali Mahfuz, Muhámmad Nasir ud-Dín al-Albani, Abd ul-‘Aziz ibn Baz, al-Kandahlawi, Abu Bakr al-Yaza’iri, Ismail al-Ansari, y muchos otros.

Largo de la barba

Los mandamientos del Profeta indican claramente que la barba debe dejarse crecer tal cual es. Aún más, el Profeta y sus compañeros tenían barbas largas y tupidas.

No existen reportes auténticos que indiquen que el Profeta se recortase la barba. Sin embargo, hay algunos reportes auténticos de ciertos sahabas – en particular, Ibn-umar, Abu Hurayrah, e Ibn-Abbas (que Allah esté complacido con ellos), que indican que solían cortar la barba cuando excedía la longitud de un puño. Existen también reportes similares de otros sálaf como Ibrahim an-Naja’i, Malik, y Áhmad. [Dichos reportes auténticos fueron compilados por al-Albani en ad-Da’ifah (siguiendo el hadiz n° 2355)].

Cuando 'Abdullah ibn Umar (que Allah esté complacido con ambos), realizaba la peregrinación (Háyy o 'Umrah), solía tomar su barba con el puño y cortaba todo lo que excedía del mismo. [Al-Bujari].

Por lo tanto, el mandamiento de dejar crecer la barba debe restringirse al entendimiento y práctica de los sahabas, y la longitud debajo del mentón puede recortarse al exceder el largo de un puño.

CAPÍTULO 2

ASPECTOS NEGATIVOS DE AFEITARSE LA BARBA

Afeitarse la barba resulta en una serie de violaciones a las normas islámicas, entre ellas las siguientes:

1. Desobediencia a Allah

Afeitarse la barba es un acto de desobediencia a Allah, tal como está expresado en las palabras de Su Mensajero:

Abu Hurayrah narró que el gobernante del Yemen, nombrado por el emperador persa Kisra, envió dos emisarios al Profeta. Cuando llegaron ante él, advirtió que se habían afeitado la barba y se dejaron crecer el bigote. Detestando esa apariencia, dio vuelta la cara y dijo:

“¡Ay de ustedes! ¿Quién les dijo que hagan eso?”. Ellos respondieron: “Nuestro amo (Kisra)”.

El Mensajero respondió: “Pero mi Señor, Exaltado y Glorificado sea, me ha ordenado dejarme crecer la barba y recortarme el bigote”. [Registrado por Ibn Yarir at-Tabarí, Ibn Sa’d, e Ibn Bishran. Verificado como hásan (bueno) por al-Albani (Fiqh us-Sirah de al-Ghazali p.359)]

2. Desobediencia al Profeta

Afeitarse la barba es un acto de desobediencia al Mensajero quien les ordenó a sus seguidores que se dejaran crecer la barba en muchos hadices. Ibn ‘Umar (que Allah esté complacido con él) narró que el Mensajero de Allah dijo:

“Recórtense el bigote, pero déjense crecer la barba”. [Al-Bujari, Muslim, y otros].

Obedecer al Mensajero equivale a obedecer a Allah:

“Quien obedezca al Mensajero obedece a Allah. Y quien le dé la espalda sepa que no te hemos enviado como un custodio de sus obras”. [4:80]

3. Desviación de la Guía del Profeta

No caben dudas de que el Mensajero de Allah es el mejor ejemplo, tanto en su aspecto como en sus acciones.

Dice Allah:

“Hay un bello ejemplo en el Mensajero de Allah [de valor y firmeza en la fe] para quienes tienen esperanza en Allah, [anhelan ser recompensados] en el Día del Juicio y recuerdan frecuentemente a Allah”. [33:21]

Yabir narró que el Mensajero de Allah dijo:

“Ciertamente, la mejor guía es la guía de Muhámmad”. [Registrado por Muslim]

Yabir ibn Samurah narró que el Mensajero de Allah tenía una gran barba [Registrado por Muslim]. Afeitarse la barba muestra claramente una desviación de su apariencia y su guía.

4. Desviación del Camino de los Creyentes

Uno debe esforzarse por seguir la senda de los creyentes e identificarse con ellos. Esta es una obligación expresada por Allah:

“Quien se aparte del Mensajero después de habérsele evidenciado la guía, y siga otro camino distinto al de los creyentes, le abandonaremos y lo ingresaremos al Infierno. ¡Qué mal destino!” [4:115]

Nota: La descripción ‘creyentes’ en dicha aleya se aplica primero que nada a los Sahabas [los compañeros del Profeta – Que Allah esté complacido con todos ellos].

Todos los profetas (‘alaihis-salam), los Sahabas (compañeros del Profeta), los grandes ‘ulamas, y los Sálaf (musulmanes ejemplares) de la Ummah (comunidad musulmana) se dejaban crecer la barba. No existe ninguna narración que diga que alguno de ellos se la afeitara. Por ejemplo, Allah nos dice que el Profeta Aarón (‘alaihis-salam) se dirigió a su

hermano Moisés ('alaihi-salam) de la siguiente manera:

“Dijo [Aarón]: ¡Oh, hijo de mi madre! No me tomes por la barba ni la cabeza”. [20:94]

Aún más, existen narraciones auténticas que indican que los Califas Rectamente Guiados, al igual que otros Sahabas y tabi'in tenían barbas largas. Abu Bakr tenía una barba tupida [Qut ul-Qulub 4:9], 'Umar tenía también una importante barba [Al-Isabah 2:511], 'Uzman tenía una gran barba [Al-Isabah 2.455], y la barba de 'Ali era tan ancha que ocupaba el espacio entre sus hombros [At-Tabaqat (3:25) de Ibn Sa'd]. Por lo tanto, afeitarse la barba es claramente una desviación del camino de los creyentes.

5. Imitación de los incrédulos paganos

Los musulmanes tienen la obligación de diferenciarse y distinguirse de los incrédulos y los paganos. En Súrát ul-Fátihah, se nos ordena que le pidamos a Allah que nos aleje de los caminos de los incrédulos:

“Guíanos por el sendero recto. El sendero de quienes agraciaste, no el de los execrados ni el de los extraviados.”. [1:6-7]

Además, Allah le prohíbe a Su Mensajero seguir los deseos de los ignorantes. Y de hecho, todo aquel que no sigue la Verdadera Guía es ignorante. Dice Allah:

“Te revelamos una legislación, aplícala y no sigas las pasiones de quienes no reconocen [la unicidad de Allah y Sus preceptos]”. [45:18]

El Profeta ha indicado que una persona que imita a un cierto pueblo será considerado (en el Islam) como uno de ellos. Ibn ‘Umar (que Allah esté complacido con ellos) narró que el Mensajero de Allah dijo:

“...los que imiten a un pueblo serán parte de ellos”.
[Registrado por Abu Dawud y otros. Verificado como auténtico por al-Albani (Irwa ul-ghalil n°1269)]

Qué terrible sería que una persona a quien Allah ha favorecido con el Islam resucite el Día del Juicio de entre los no musulmanes – simplemente porque prefirió imitarlos.

En diversos hadices, el Mensajero de Allah ha relacionado el dejarse crecer la barba con diferenciarse de los seguidores de otras religiones.

Abu Hurairah narró que el Profeta dijo:

“Recórtense el bigote y déjense crecer la barba. Sean diferentes de los Zoroastrianos”. [Registrado por Muslim y otros]

Nota: ‘Zoroastrianos’ – Seguidores de una antigua religión persa.

Abu Umamah narró que el Mensajero de Allah dijo:

“Recórtense el bigote y dejen crecer la barba. Sean distintos de los pueblos de las escrituras”. [Registrado por Muslim]

Ibn ‘Umar (que Allah esté complacido con él) narró que el Mensajero de Allah dijo:

“Sean diferentes de los idólatras; recórtense el bigote y dejen crecer sus barbas”. [Al-Bujari y Muslim]

Por lo tanto, afeitarse la barba es un acto de imitación de los incrédulos, y debe ser repudiado totalmente. Contradice los fundamentos principales del Islam, y aún así muchos musulmanes lo hacen para cumplir con la moda impuesta por los países occidentales. Ciertamente, el Mensajero de Allah ha predicho la verdad, cuando dijo:

“Seguirán el ejemplo de los que les antecedieron, palmo a palmo, codo a codo. Aún si éstos entraran a la cueva de un lagarto, ustedes también lo harán!”.

Le preguntaron: “¿Te refieres a los judíos y los cristianos?”. Él respondió: “¿Quiénes sino?”. [Registrado por al-Bujari, Muslim y otros].

6. Cambiar la apariencia de la creación de Allah

Excepto en casos expresamente indicados en el Islam, está prohibido cambiar la apariencia con que Allah ha creado las cosas. Cambiar la creación de Allah sin permiso implica obedecer a Satán, quien, según Allah, ha dicho:

“Invocan en vez de Él a deidades femeninas. En realidad sólo invocan a un demonio rebelde [Satanás]. Allah maldijo a Satanás y éste replicó: Seduciré a una gran mayoría de Tus siervos. Y les desviaré, les daré falsas esperanzas, les ordenaré que hiendan las orejas del ganado [marcándolas como ofrenda para falsas deidades] y que alteren la creación de Allah. Quien tome a Satanás como amigo en lugar de Allah estará evidentemente perdido”. [4:117-119]

Allah ha honrado a los seres humanos y les ha dado la mejor forma:

“Ciertamente creamos al hombre con la más bella conformación”. [95:4]

El Profeta ha declarado que aquellos que cambian la apariencia de lo que Allah ha creado (como quitarse el vello facial, usar pelucas, limar sus dientes, o tatuarse el cuerpo) recibirán la maldición de Allah.

Ibn Mas'ud narró que el Mensajero de Allah dijo lo siguiente:

“Allah maldice a las que se tatúan y a las que tatúan, a las que se depilan el vello facial y a las que lo hacen a otras, a las que conectan su cabello con cabello falso, y a las que se liman los dientes por belleza – todas ellas cambian la creación de Allah”. [al-Bujari y Muslim]

Este hadiz menciona a las mujeres en particular porque normalmente buscan embellecerse más que los hombres. Pero la advertencia se aplica a ambos sexos, porque la condición para la maldición es clara: Cambiar la apariencia de la creación de Allah. Por lo tanto, la maldición se aplica a cualquiera que satisfaga esa condición.

Afeitarse la barba también entra dentro de esta advertencia, pues es aun peor que la depilación del vello facial.

At-Tahanawí dijo:

“Está establecido que cambiar la apariencia de la creación de Allah es causa de maldición, y que todo lo que el Mensajero de Allah prohíbe está prohibido por Allah”. [Bayan ul-Quran]

Waliyy Ullah ad-Dahlawí dijo:

“Afeitarla es lo que hacen los Zoroastrianos, e implica cambiar la apariencia de la creación de Allah”. [Bayan ul-Quran]

7. Imitación de las mujeres

La barba representa una importante distinción entre hombres y mujeres. Afeitarla elimina esa distinción, y es por lo tanto una manera de imitar a las mujeres. Todo acto que implique imitar al sexo opuesto expone a la persona a la maldición de Allah y Su Mensajero. Ibn ‘Abbas (que Allah esté complacido con él) narró lo siguiente:

“El Mensajero de Allah ha maldecido a los hombres que imitan a las mujeres; y a las mujeres que imitan a los hombres”. [Registrado por al-Bujari y otros]

Al-Kandahlawí dijo:

“Nadie puede dudar que la imitación de las mujeres surge de afeitarse la barba. Esta imitación es más fuerte que imitarlas en la ropa y otros aspectos, porque la barba es la mayor y principal distinción entre hombres y mujeres. Todos los pueblos pueden cumplirla, y solo la niegan quienes quieren engañarse a sí mismos, seguir sus caprichos, y ser afeminados luego de que Allah los favoreciera con el

buen aspecto de un hombre”. [Wuyub i’fa il-Lihiah 31-32].

8. Contradecir la Fitrah

El Mensajero indicó que los niños nacen con una naturaleza pura, que puede verse luego alterada por la influencia del entorno. Abu Hurairah y al-Áswad ibn Sari narraron que el Mensajero de Allah dijo:

“Todo niño nace con una fitrah (naturaleza) pura. Son sus padres quienes lo convierten en judío, cristiano, mago o pagano”. [al-Bujari y Muslim]

Aún más, el Mensajero de Allah mencionó diez cualidades que indican una naturaleza buena y limpia. Dos de ellas son recortarse el bigote y dejarse crecer la barba.

‘Aishah narró que el Mensajero de Allah dijo:

“Son diez las condiciones de la fitrah: recortarse el bigote, dejarse crecer la barba, usar el siwak para cepillarse los dientes, inhalar agua para limpiar la nariz y enjuagarse la boca, recortarse las uñas,

lavarse los nudillos, quitarse el vello de las axilas, afeitarse el vello púbico, lavarse las partes íntimas con agua, y la circuncisión”. [Muslim, Abu Dawud, Ahmad, Ibn Abi Shaybah, y otros. Sahih ul-Yami’ n° 2222)]

Esta fitrah nunca cambia con el tiempo: Dice Allah:

“Conságrate [¡Oh, Muhammad!] al monoteísmo, que ello es la inclinación natural con la que Allah creó a los hombres. La religión de Allah es inalterable y ésta es la forma de adoración verdadera, pero la mayoría de los hombres lo ignoran”. [30:30]

Siguiendo los pasos de los incrédulos, la fitrah de muchos musulmanes está cada vez más deformada. Creen que un hombre afeitado es más apuesto y masculino que uno con barba - ¡es exactamente lo opuesto de lo que dijo el Mensajero en el hadiz!

9. Ridiculizar el Din

Con la fitrah deformada que tienen hoy día muchos musulmanes, aprueban las costumbres de los incrédulos y desapruueban la guía del Mensajero de

Allah. Se adornan con afeitadas al ras, y se avergüenzan de asistir a reuniones o funciones aún con la más mínima barba. Admiran el aspecto de un hombre afeitado, y felicitan a quien así lo hace. Les ordenan a sus parientes, hijos, y subordinados que se afeiten, y declaran que la barba es sinónimo de descuido, retraso y holgazanería. Ridiculizan a la barba y a quien la usa.

Al hacer esto, están ridiculizando una parte establecida de la religión del Islam, lo cual es un pecado grave. Si no lo saben, son ignorantes de su din, y si lo hacen sabiéndolo, pueden caer en un acto de kufr (incredulidad) – que Allah nos proteja.

CAPÍTULO 3

DUDAS Y CONCEPTOS ERRADOS

A pesar de la claridad de los textos de la Sunnah y del consenso de los grandes sabios del Islam, encontramos que muchos de los musulmanes de nuestro tiempo no se dejan crecer la barba. Es uno de los mayores indicadores de que la mayoría de los musulmanes no siguen las enseñanzas de su religión. Además, existen diversas dudas o conceptos errados a los cuales acuden estos hombres para justificar el hecho de afeitarse la barba. A continuación, destacaremos los más importantes.

¿Una simple Sunnah?

A menudo escuchamos como excusa: “¡Pero no es más que una sunnah!”. En su entender, dejarse crecer la barba es algo opcional. Según lo que hemos discutido anteriormente, es obvio que es un error de interpretación, y no cabe duda de que dejarse crecer la barba es una sunnah obligatoria.

¿Fatwas de los sabios?

Malos ejemplos

A menudo la gente se equivoca debido a ciertos shéijs contemporáneos que ignoran esta sunnah, u ofrecen fatwas sin fundamento que la menosprecian. Por lo tanto, dan un mal ejemplo a los demás, provocando que también ignoren esta sunnah. Esto agrega una carga aún mayor a sus pecados. Yarir ibn Abdillah narró que el Mensajero de Allah dijo:

“Aquel que inicie en el Islam un buen camino recibirá recompensa por ello, como también recompensas por aquellos que sigan su ejemplo, sin reducir ninguna de sus recompensas. Y aquel que inicie en el Islam un mal camino recibirá un castigo por ello, como también será castigado por aquellos que sigan su ejemplo, sin reducir ninguno de sus castigos”. [Registrado por Muslim, Ahmad y otros (Ahkam al-Yanaiz 226)]

Una de esas fatwas incorrectas fue dada por al-Qaradawi:

“Es cierto que no existen narraciones de que ninguno de los sálah se afeitara la barba; pero eso puede haber sido debido a que no tenían necesidad de hacerlo, y era su costumbre (dejarse crecer la barba)”. [al-Halal wal Haram fil Islam].

Es obvio, a partir de lo discutido previamente, que se trata de un razonamiento no válido; especialmente teniendo en cuenta que la razón para dejarse crecer la barba es mucho mayor que una mera costumbre, es un mandamiento de Allah.

Expertos falsos vs. Expertos Genuinos

No todos los que están en posición de liderazgo son verdaderos expertos. Los verdaderos expertos son aquellos que fundamentan sus fatwas en evidencias claras del Libro de Allah y la Sunnah de Su Profeta. A medida que pasa el tiempo, habrá cada vez menos expertos verdaderos. Pero esto no justifica acudir a los falsos expertos.

Abdullah ibn ‘Amr narró que el Mensajero de Allah dijo lo siguiente:

“Allah no le quita súbitamente el conocimiento a la gente, sino que lo hace a través de la muerte de los ‘ulama (sabios verdaderos). Cuando no quede ningún ‘ulama, la gente tomará por expertos a los ignorantes. Cuando se les pregunte, brindarán fatwas (veredictos islámicos) sin conocimiento, haciendo que la gente se desvíe del camino correcto”. [Registrado por al-Bujari, Muslim, y otros].

¿El Profeta se recortaba la barba?

Algunos justifican el hecho de afeitarse la barba diciendo que el Profeta solía recortarla. Se refieren usualmente a lo que fue registrado por at-Tírmidi de ‘Amr ibn Shu’ai de su padre y de su abuelo (Ibn Umar) – que Allah esté complacido con ellos:

“El Profeta solía recortar el ancho y largo de su barba”.

Sin embargo, este reporte es extremadamente débil, y no puede utilizarse como evidencia [tal como lo expresó an-Nawawi en Sharh ul-Muházab (1:321)]

Y aún si no fuera débil, ese reporte solo sería evidencia de recortar la barba, no afeitarla.

¿A quién debemos complacer?

Para justificar el hecho de que se afeitan la barba, algunos hombres ponen como excusa que sus esposas los prefieren así. Uno debe temer a Allah y recordar que nuestro paso por esta vida debe realizarse según los claros mandamientos de Allah y su Mensajero, y no seguir las inclinaciones perjudiciales de nuestras esposas, padres, amigos, etc.

Alí narró que el Mensajero de Allah dijo:

“No se debe brindar obediencia a ningún ser humano si eso implica desobedecer a Allah. La obediencia sólo debe ser en lo correcto”. [Registrado por al-Bujari, Muslim, y otros]. Un hadiz similar fue registrado por Áhmad y otros de ‘Imran ibn Husayn y verificado como auténtico por al-Albani (as-Sahihah n° 179-180)].

¿Irritación y aspereza?

Algunos hombres sostienen que si se dejan crecer la barba, les provoca una seria irritación y aspereza en la piel. Esto no es producto de la fitrah, sino que es resultado de no realizar una correcta higiene mediante el wudu' indicado en la Sunnah.

Si una persona tiene un problema cutáneo legítimo e inusual, entonces debe consultar a un médico musulmán genuino para encontrar la mejor manera de tratar su problema de tal modo que, en la medida de lo posible, preserve intacta su barba.

¿Requisitos laborales?

Hay hombres que sostienen que en el trabajo les exigen afeitarse la barba, y que perderían el empleo si no se afeitan. Normalmente, esto no es cierto. Si uno ofrece evidencia (como la carta incluida en el Apéndice) de que la barba es un requisito religioso, el empleador no puede obligar a un hombre a afeitársela.

Si es muy probable que uno va a perder el empleo por dejarse crecer la barba, entonces el hombre debe evaluar la situación y ver qué es lo más perjudicial para él, afeitarse la barba o perder ese trabajo esclavizante. Según eso, y luego de consultar con personas que tengan conocimiento del tema, debe tomar la decisión que más complazca a Allah.

¿Amenaza contra la vida?

Algunos hombres sostienen que si se dejan crecer la barba en ciertos países, pondrían en peligro sus vidas, o causarle daño a su persona, propiedad o Din. Si esto es cierto, el tema debe tratarse de la manera más cautelosa y razonable posible, similar a lo descrito en la sección anterior.

No obstante, uno no debe volverse paranoico o cobarde, y creer que todas las fuerzas del mal se movilizan contra uno en cuanto comiencen a crecer unos vellos en el rostro.

CAPÍTULO 4

OTROS VELLAS

El bigote

Los hadices presentados en el Capítulo 3 ordenan a los hombres a recortarse prolijamente los bigotes, e indican que recortarlos es una de las cualidades de la fitrah.

Esto se realiza cortándolos a nivel del labio superior. Así fue reportado por cinco de los Sahabah [Registrado por at-Tabarani, al-Baihaqi, y otros. Verificado como hásan por al-Albani (Adab uz-Zifaf p. 209)].

El bigote debe recortarse al menos una vez cada cuarenta días. Así lo indica el hadiz de Anas a continuación.

Afeitarse el bigote completamente es una bid'ah, según declara Málik:

“Es una bid’ah que apareció recientemente entre la gente ... mi opinión con respecto a la persona que se afeita completamente el bigote es que debe ser penalizada”. [Registrada por al-Baihaqi (1:151). Verificado como auténtico por al-Albani (Adab uz Zifaf p. 209)].

Málik tenía grandes bigotes. Cuando se le preguntó sobre ello, dijo que cuando ‘Umar se enojaba, enroscaba sus bigotes y soplaba [Registrado por at-Tabarani en al-Kabir. Verificado como auténtico por al-Albani (Adab uz-Zifaf p. 209)].

Vello facial

Excepto el bigote, está prohibido arrancar o afeitar el vello facial. Ya mencionamos antes que el Mensajero de Allah ha declarado que quienes se quiten el vello facial obtendrán la maldición de Allah, tal como narró Ibn Mas’ud:

“Allah maldice ... a quienes se quitan el vello facial y a quienes se lo hacen a los demás, ...” [al-Bujari y Muslim]

Cabellos

El Profeta no era muy específico acerca del cabello. A veces lo llevaba en un largo hasta las orejas o los hombros [Registrado por Muslim, Abu Dawud, y otros, de Anas Bin Malik y Aishah], otras veces (luego de un 'Umrah) lo afeitaba por completo, y cuando ingresó a Makkah tenía cuatro trenzas [Registrado por Abu Dawud, Ibn Mayah, y otros, de Umm Hani Bint Abi Tálíb. Verificado como auténtico por al-Albani (Mujtasar ush-Shamail p.35)].

Por lo tanto, no existe restricción específica acerca del largo del cabello, además de la siguiente:

- a) Las mujeres no deben afeitarse el cabello ni llevarlo tan corto que se asemeje al de los hombres.
- b) El cabello no debe cortarse ni peinarse de manera que se asemeje a la moda impuesta por la gente de criticable moral.

Vello axilar y púbico

Eliminar el vello de las axilas y la zona púbica es una de las cualidades de la fitrah. Debe hacerse al menos una vez cada cuarenta días. Anas dijo lo siguiente:

“El Mensajero de Allah nos ordenó que nos recortásemos el bigote, cortemos las uñas, quitemos el vello de las axilas y nos afeitemos el vello púbico al menos una vez cada cuarenta noches”. [Registrado por Muslim, Áhmad, y otros].

Quitarse ese tipo de vello no se considera “cambiar la creación de Allah”, porque Allah así lo ha ordenado.

Otro vello corporal

Por lo expuesto, queda en evidencia que hay tres tipos de vello: Aquel vello que es obligatorio eliminar (por ejemplo, el vello púbico), aquel que está prohibido eliminar (por ejemplo, el vello facial), y aquel que es opcional (el cabello). Todo otro vello corporal que no se mencione en ningún hadiz se considera lo siguiente: Puede ser eliminado por

conveniencia si no provoca ninguna violación, como por ejemplo, que los hombres se parezcan a las mujeres.

Conclusión

Algunos de los temas mencionados en este capítulo son bastante controvertidos, aún entre los expertos. Intentamos aquí presentar la opinión que más se acerque a la Sunnah, y Allah sabe mejor.

Que Allah nos guíe a vivir según Su Din, apegarnos a la Sunnah de Su Mensajero, y a estar entre aquellos que Él ha bendecido.

APÉNDICE

MODELO DE CARTA A UN SUPERIOR

La siguiente es un modelo de carta que puede ser presentada ante empleados, autoridades carcelarias, comandantes de las fuerzas armadas, etc., para obtener permiso de dejarse crecer la barba.

Fecha:

A QUIEN CORRESPONDA

La presente tiene como objeto informarle que la fe islámica exige que todo hombre musulmán se deje crecer la barba. Esto se basa en el mandamiento del Profeta Muhámmad (la paz sea con él) que dice: “Recórtate el bigote y déjate crecer la barba”.

Los empleados y subordinados musulmanes que elijan vivir según ese mandamiento deben tener permiso de sus superiores para hacerlo. La libertad de culto está protegida por nuestra Constitución. Se agradecerá la ayuda y cooperación para facilitar que

los musulmanes cumplan con sus obligaciones religiosas.

Será bienvenida toda consulta o pregunta.

Firma

Aclaración

Imán o Director del Centro Islámico

REFERENCIAS

Adab uz-Zifafi-fis-Sunnat il-Mutahharah, Muhammad Nasir-ud-Din al-Albani, al-Maktabat ul-Islamiah, Amman, .1414 H.

Adillatu Tahrimi Halq il-Lihiah, Muhammad Bin Ismail al-Muqaddam.

Ar-Raddu 'ala Man Ayaza Tahzib al-Liniah, Humud at-Tuwaijri, Riyadh.

Yilbab ul-Mar'at il-Muslimah, Muhammad Nasir-ud-Din al-Albani, al-Maktabat ul-Islamiah, Amman, 1414 H.

Hukm ud-Dini fil-Lihiati wat-Tadjin, 'Ali Hasan al-Halabi, al-Maktabat ul-Islamiah, Amman, 1413 H.

Hukmu ifa'il-Liyah, Abd ul-Aziz Bin Baz, Da'wah & Irshad, Riyadh, 1414 H.

Tabsiru uli l-Albabi bi-Bidati Taqsim id-Dini ila Qishrin wa-Lubab, Muhammad Bin Ismail al-Muqaddam.

Zalathu Sha'air, 'Umar al-Ashqar, ad-Dar as-Salafiah, Kuwait, 1399 H.